

Copiso obvia la crisis y lidera el ránking de las mayores empresas de Soria

Desde 2001 a 2011 la cooperativa duplicó su volumen de facturación, de los 69 a los 159 millones

SORIA. La sociedad cooperativa Copiso demuestra su constante crecimiento de actividad, tanto en la producción de piensos como en la venta de porcino, según reflejan sus datos de facturación de los últimos diez años, dado que en 2001 registró un volumen de ventas de 69 millones frente a los 159 millones de 2011. En lo que se refiere a la producción de pienso se ha pasado de las cerca de 100.000 toneladas cuantificadas en 2001 a las 151.876 toneladas de 2011, tal y como indica la cooperativa soriana. De igual modo su venta de cerdos se ha duplicado, dado que en 2001 registró un volumen anual de 139.074 animales frente a los 318.542 de 2011.

Y a falta de conocer los datos de 2012 todo parece apuntar a que Copiso volverá a liderar el ránking de facturación empresarial de Soria. En esta línea trabaja la cooperativa para tener en marcha lo antes posible su nuevo complejo industrial en Valcorba, cuya inversión total ascenderá a los 20 millones, de los que tres ya se han destinado en la primera fase de las naves, ya finalizada, mientras que la fábrica, la segunda fase, se estima que costará algo más de nueve millones.

Cabe recordar que la primera fase del nuevo complejo industrial y logístico de Valcorba está finalizada. Consta de la construcción de cuatro naves almacenes para grano y fertilizantes de 1.500 metros cuadrados cada una y una quinta nave de 1.000 metros cuadrados para albergar una seleccionadora de semilla certificada.

En este momento, se está construyendo la fábrica de piensos, que estará finalizada para el otoño de 2014. Tiene 42 metros de altura en su parte más elevada, cuenta con una nave industrial de recepción de mercancía, y su capacidad productiva es de 70 toneladas la hora, es decir, unas 350.000 toneladas al año. La nueva fábrica contará con la tecnología, automatismos y controles sanitarios más avanzados, por lo que habrá un seguimiento ex-



Naves de Copiso en el polígono industrial de Valcorba. LUIS ÁNGEL TEJEDOR

haustivo de las calidades de las materias primas utilizadas y de la trazabilidad de los productos. Dispone de la autorización ambiental integrada que concede el Servicio de Prevención Ambiental y Cambio Climático, que depende de la Junta de Castilla y León. La tercera fase será la construcción del edificio de oficinas, sede social, laboratorio, tienda de fitosanitarios y otros servicios, que tardará unos cinco años. Y es que el actual edificio social y de oficinas, de la avenida Valladolid, es relativamente reciente, por lo

que no urge un traslado de estas dependencias.

Ahora Copiso está estudiando la posibilidad de instalar una planta de biomasa para producir vapor de agua, necesario en el proceso del pienso para el granulado, y con la que se pretende conseguir un ahorro anual de unos 160.000 euros al sustituir el uso de otras energías tradicionales como el gasoil o el gas, y al mismo tiempo se obtiene una prioridad medioambiental, como es la de evitar la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera.

Para ello, está barajando como materia prima el uso de la astilla de madera, un producto local de Soria procedente de la riqueza forestal de la provincia que además repercutirá en una mejora del medio ambiente.

Esta planta de biomasa vendría a complementar la subestación eléctrica de transformación propia, que está adquirida, contratada y en ejecución, con una capacidad de seis megavatios y un coste de alrededor de medio millón de euros, que aportará la energía eléctrica que necesitará Copiso. El

gerente de la cooperativa, Andrés García, explica que la decisión de contar con una subestación eléctrica se tomó desde el momento en el que se concretó el proyecto del complejo, y asegura que nada tiene que ver con la polémica surgida posteriormente por la falta de luz en el polígono de Valcorba. Y es que la compra de electricidad en alta tensión y su posterior transformación en baja tensión supone a Copiso «precios más económicos en el consumo eléctrico, que implica ahorro y una repercusión económica positiva en su productividad».

La falta de luz en el polígono de Valcorba la ha tenido que subsanar la cooperativa con la instalación de un generador eléctrico de gasoil, con el que ha atendido las necesidades eléctricas básicas de las naves ya construidas, y la luz que han requerido las obras de la construcción de la fábrica, que se llevan a cabo desde hace meses.

Si bien es cierto que esa falta de luz en el polígono no ha supuesto retrasos en la ejecución de la primera fase, ni en las actuales obras de la segunda fase; la carencia de energía eléctrica sí ha supuesto un sobrecoste económico que Copiso ha tenido que afrontar.

Sí se ha visto afectado el funcionamiento de la seleccionadora de semillas, ya instalada desde hace meses, puesto que está pendiente de que la luz llegue al polígono.

En este asunto de la falta de energía eléctrica en el polígono de Valcorba, el gerente de la empresa soriana, Andrés García, ya ha expresado en numerosas ocasiones la necesidad y la urgencia de que el polígono tenga luz, para poder iniciar una actividad industrial normal. Un asunto complicado, en el que «Copiso viene colaborando y poniendo toda su buena voluntad, para que se encuentren soluciones».

Por ello, García valora muy positivamente las últimas reuniones celebradas con la directora general del SEPES, Lucía Molares, y con la Junta de Compensación del polígono, en las que se ha desbloqueado la situación, y se ha encontrado la solución para traer la línea eléctrica desde el cerro de Santa Ana hasta el polígono.

Andrés García agradece la buena disposición de todas las partes, confía en que la luz esté en el polígono en unos ocho meses, y destaca «la importancia de que administraciones y empresarios vayan de la mano, desde una colaboración franca, porque es el camino para resolver problemas y poner en marcha un polígono, que está para aportar desarrollo económico y empleo a Soria».

ILL.Y.

ICPOR SORIA

140.000 CERDOS AL AÑO

Icpor Soria SL, sociedad creada conjuntamente por Copiso e Incarlopsa (interproveedora de Mercadona), cumplió el pasado mes de enero un año desde su constitución. Ya ha comenzado su actividad en la provincia de Soria con 6.000 cerdas reproductoras, con las que se estima una producción de unos 140.000 cerdos año para sacrificar en Incarlopsa

en el primer año. La vocación de la nueva empresa ganadera es un crecimiento estable y sostenible en el tiempo, tanto en cerdo blanco como en ibérico. La sede social y la gestión se llevarán a cabo desde Copiso. Estos planes enlazan directamente con los objetivos de la cooperativa, que con su nueva fábrica de piensos de 70 toneladas por hora y el centro lo-

gístico de Valcorba está convencida de que «van a generar un desarrollo ganadero respetuoso con el medio ambiente, moderno y eficaz, sin precedentes en el entorno de la provincia de Soria». Icpor nació con el objetivo de distribuir de forma exclusiva a la compañía alimentaria Mercadona, cada vez más implantada en Castilla y León. **ILL.Y.**

La cooperativa se queda fuera de las ayudas a la reindustrialización

El Ministerio alega falta de presupuesto para autorizar un préstamo de un millón de euros y que se quedó en lista de espera

SORIA. Por falta de presupuesto ha denegado finalmente el Ministerio de Industria, Energía y Turismo la petición a las ayudas a la

reindustrialización de Copiso de un préstamo por valor de un millón de euros para sufragar el nuevo complejo industrial que la cooperativa está construyendo en el polígono de Valcorba, si bien, una vez superada la decepción por haberse cortado la ayuda a uno de los proyectos industriales más importantes de la provincia, la cooperativa asegura que no afectará al desarrollo del nuevo complejo,

«gracias a la estabilidad y a la responsabilidad económica y social». El Ministerio ya desestimó la petición «por rebasarse la cuantía máxima del crédito», si bien se quedó en lista de espera.

Una circunstancia que ha sorprendido, porque se venían aceptando préstamos a Copiso, en esa línea de apoyo a la reindustrialización, desde el año 2008 a 2011, con unos préstamos concedidos de

600.000, 400.000, 800.000 y 800.000 euros, respectivamente, en cada uno de esos cuatro años. Unos préstamos que responden, lógicamente, a una inversión mayor de esas cantidades. No hay que olvidar que el proyecto del complejo industrial y logístico de Valcorba de Copiso tienen una financiación plurianual, por lo que lo lógico hubiera sido continuar con las ayudas. Cabe destacar que una vez que se

conceden los préstamos, hay que ajustar la cantidad concedida a las inversiones reales realizadas. Por eso, en 2008 y 2009, debido a los retrasos del desarrollo del polígono de Valcorba, la cooperativa no pudo agotar toda la inversión del préstamo concedido. Si se ha utilizado todo el préstamo concedido en 2010 y 2011, debido al vivo ritmo de las obras.

ILL.Y.